

Comunicación a todos los miembros de las Comunidades Educativas de los CENTROS de las MISIONERAS del DIVINO MAESTRO

Querida comunidad educativa:

Con la incertidumbre propia de la situación que vivimos, tras las últimas semanas de inseguridades, desde nuestra perspectiva educativa nos toca asumir este contexto como un reto para todos nosotros.

Los cambios que se han producido, tanto en nuestra vida personal y familiar, que nos exigen adaptarnos a una situación complicada, dramática, no vivida con anterioridad. Cambios que afectan a nuestra vida social y laboral; suponen un reto y una exigencia, de una parte, para luchar contra la adversidad y de otra para mantener viva y **activa nuestra respuesta corporativa, educativa y carismática.**

Un reto que en nuestro ámbito profesional nos complica porque basando habitualmente nuestras acciones en la comunicación, la modelación y la relación interpersonal permanente y constante con todos los miembros de la comunidad educativa, ahora, sin la presencia física, de los alumnos y sus familias, se hace imprescindible dar testimonio presencial de modo distinto, virtual, pero sostenido y constante.

Un reto para todo el profesorado y muy especialmente para los tutores y tutoras, porque necesitamos aprender de esta nueva situación, -angustiosa, dolorosa a veces y en soledad, separados unos de otros -, para dar testimonio a través de nuestras redes y asegurar que nuestros alumnos y alumnas, nuestras familias y comunidades sigan teniendo acceso a la comunicación educativa que se nos reclama socialmente y exige desde nuestra posición carismática como Escuelas Católicas.

En la adversidad es el momento de mantenernos unidos, fuertes y seguros con plena vocación de servicio a la Comunidad Educativa, procurando el intercambio diario, continuado y sostenido para facilitar nuestra misión.

En esta situación, nuestros pensamientos, nuestras preocupaciones, son para todos nuestros compañeros y sus familias, para todo nuestro alumnado y sus familias y muy especialmente para aquellos que en su entorno próximo hayan tenido algún caso que haya dado positivo; a todos les deseamos con afecto y consideración personal una pronta recuperación.

Nunca antes nuestra visión de escuelas acogedoras ha tenido más sentido y nunca a antes nuestra contribución como escuela católica ha sido más clara: tenemos que estar al lado de las personas, cuidando de nuestros alumnos y alumnas. Hoy,

mañana, pasado mañana... como hemos hecho, durante los 75 años de historia de nuestra Congregación y como queremos hacer, si cabe más intensamente en estos duros momentos, porque es nuestro deber mantener activo a nuestro alumnado desde la perspectiva educativa con la programación de tareas y su correspondiente feed-back y además, cumpliendo con nuestra misión, empatizar con sus diversas situaciones personales y familiares, para aportar ayuda, apoyo, afecto, paz, fe, confianza en el futuro y salud emocional a través de esa relación y comunicación estrecha con todos nuestros alumnos; o al menos, con el mayor número posible de ellos y sus familias.

Para estar al lado de nuestro alumnado y familias, primero y ante todo necesitamos estar juntos como profesionales Divino Maestro. Compartimos los valores del humanismo cristiano, y nuestro firme compromiso de apertura, acogida, proximidad y entusiasmo que nos ayudan a cuidarnos a nosotros mismos y a nuestros compañeros y a hacer realidad la misión desde nuestro Carisma, día a día.

Más que nunca, necesitamos que cada uno de nosotros se mantenga centrado en nuestra misión y apoyando el trabajo de nuestros profesores y familias, para continuar manteniendo nuestra capacidad de respuesta educativa y satisfacer así las necesidades de todos los miembros de la Comunidad Educativa y especialmente de todos los alumnos y alumnas con especial dedicación para con los más débiles y desprotegidos, haciendo así realidad la propuesta de Francisco y Soledad, **“La Educación es Obra de amor, ternura, abnegación..”**


Esa es nuestra misión, ser una Comunidad fuerte, unida, y comprometida con los que se nos ha confiado, procurando un futuro de esperanza para todos nuestros alumnos y alumnas y sus familias.

Sin olvidar a ninguno de los profesionales sanitarios desde los servicios de limpieza hasta los médicos, de las fuerzas armadas, seguridad y orden, y todos aquellos que están garantizando todos los servicios precisos en nuestra vida diaria, debemos dar las gracias a cada uno de vosotros, Profesores y Familias de nuestros alumnos, por las extraordinarias acciones individuales y colectivas que estáis llevando a cabo cada día para estar a la altura de este desafío. Estamos seguros de que todos podemos sentirnos muy orgullosos de lo que estamos haciendo juntos.

Veamos también, dentro de la adversidad, las experiencias positivas de esta dura experiencia; quizás un estímulo para la creatividad, una mayor atención a la familia, más tiempo para la lectura, para la reflexión y para la oración. Nos espera una Semana Santa muy especial y recogida. Vivámosla lo mejor posible.

A todos os hacemos una invitación, seguir orando a nuestro Dios para que nos de fortaleza y esperanza, ante esta situación compleja y dolorosa que vivimos.

Con nuestros mejores deseos de salud y bienestar para todos vosotros, vuestras familias y las de nuestros alumnos, recibid un afectuoso saludo.

Por la Congregación

Hna. Carmen Taborga Bedia
Delegada de la Zona de España

Por el Equipo de Titularidad

Fdo. Fuensanta Blesa Crespo
Directora General